
la viejecita



y su nieto

(Sale una viejecita jorobada y encorvada apoyándose en un bastón; lleva en la mano una jícara llena de la miel espesa del maquey).

LA VIEJA: Tuve ganas, un capricho, se me antojó la miel espesa y para no tener que moverme mucho, con el fin de que mi alumbramiento no ocurra antes de tiempo, fui a comprar la miel para tomármela. ¿Pedrito, Pedrito, dónde estás? Necio, estúpido, no cuidas de los guajolotes, un día de estos dejarás que se los coma el coyote.

PEDRITO: Abuelita, abuelita, apedreé a la fiera que vino a robarse los pequeños guajolotes. En un momento se llevó cuatro, el primero se lo echó a cuestras, otro lo tomó con los dientes, otro se lo llevó en brazos, y al último se lo

49

llevó debajo del brazo;¹, de suerte que se los va a comer para refrescar su paladar.

LA VIEJA: ¡Ay, desdichada de mí! Sospecho que tú seas el que te los comes. Quizás seas tú el que te los comes.

PEDRITO: ¡Ay! no, abuelita. Es que yo imito a las fieras. ¿Qué tienes en la mano?

LA VIEJA: Nada imbécil. Lo que traigo aquí es veneno para los perros. No vayas a probarlo porque si lo haces morirás como poseído del demonio. Fíjate bien, aquí lo pongo. Ahora es menester que piense en el vástago que he concebido. Siento fuertes dolores en las caderas. Quizás vaya a abortar.

(Sale la vieja. Pedrito se sienta, canta (o cacarea) como el gallo (o la gallina) de Castilla).²

PEDRITO: La viejecita de mi abuela ya no ve. Mataré sus guajolotes y acabaré con ellos. Yo soy el coyote, la fiera. Que vea yo el veneno para los perros, Dios lo quiera. Mi abuelita lo puso allí. ¿Será de sabor agradable? ¿Será dulce o amargo?

(Mete los dedos en la jícara y prueba el contenido).

¡Ah, cuán dulce y sabroso es! Por eso se lo comen los perros y por eso es que mueren. Dios quiera que no me transmute en perro.

(En el mismo lugar en que lo come se acuesta y se revuelca).

Esta sí es una muerte tranquila de verdad. Ya se acabó. Limpiemos la jícara.

(Ladra varias veces como un perro).

¡Guau, guag, guau! Dios quiera que lo que yo deseo salga de mi cuarto. Yo, niño tierno, me busqué una muerte violenta. ¡Ay, desdichado de mí! Mi glotonería ha sido mi perdición. Pluguiese a Dios que aun pudiese vivir sobre la tierra. Me parece que ya me entumezco y que mi vista se nubla.

(Se levanta, corre de un lado a otro y extiende (o mueve) las manos).

¹ De acuerdo con las ideas de los aztecas, las fieras asumían las facultades del hombre. Aquí el autor habla de guajolotes (totolime) y de pequeños guajolotes (totolkone), es decir, gallos y gallinas de Indias; pero más adelante dice que el muchacho imita el cacareo del gallo y de la gallina de Castilla (káxtil), asociando en esta forma las cosas y las ideas nuevas a las cosas antiguas.

² Aquí se emplean dos términos mexicanos, *ikakaxos*, predicado y *káxtil*, sustantivo. El verbo *ikakaxoa* es onomatopéyico e imitativo del cacareo, pero *káxtil* es la denominación general del gallo y de la gallina de Castilla; el muchacho quizás imitaba uno después de otro, el cacareo del macho y de la hembra.

Me muero, ya me muero. He aquí mi tontería, lo que yo apetecí, lo que yo busqué.

(Regresa la vieja).

LA VIEJA: ¿Pedrito, Pedrito, dónde estás?

PEDRITO: Abuelita, ya sólo con los dientes me aprieto el alma, me estoy muriendo.

LA VIEJA: ¿Por qué te estás muriendo? ¿Acaso te dejé enfermo?

PEDRITO: Abuelita, vinieron 1200 perros. Empezaron a comer el veneno que dejaste allí: como el manjar parecía muy sabroso, se me antojó probar un poco.

LA VIEJA: Estúpido, bribón, glotón. Mi mielecita espesa que tanto apetecía, te la has tomado. Si ahora tuviese algún antojo de mujer encinta, ¿qué es lo que yo podría comer?

(Le da de bastonazos. Pedrito emprende la carrera. Ella lo persigue dando golpes sobre el tablado al andar lentamente alrededor. En seguida los dos empiezan a bailar).

La farsa termina con este baile.

"La viejecita y su nieto" es, hablando propiamente, una farsa muy corta, un Intermedio del género de aquellos que se representaban entre dos piezas serias. El original no ocupa más que tres páginas en 4o. y su escritura pertenece al siglo XVIII pero creo que esta copia lo es de un original más antiguo. Le atribuyo cierta importancia por las ideas netamente mexicanas que fluyen de su lenguaje y por el carácter bufo un tanto grueso, con imitación de gritos de animales, que tiene. Es esta la manera de acción propia de los antiguos mexicanos, puesto que también ellos tuvieron un teatro en donde los actores, que eran a la vez danzantes, se transformaban, según dice Sahagún, "unos en grandes o pequeños pájaros, otros en cuadrúpedos, aquellos en mariposas, estos en corpulentas abejas, en moscas o en escarabajos. En cuanto veían que cargaban sobre sus espaldas un hombre dormido, decían que esto representaba el sueño . . ." M. F. del Paso y Troncoso. Comedias en lengua nahuatl. Congreso Internacional de Americanistas, XIIa sesión. París, 1900.

PLAYBILL

WINTER GARDEN THEATRE



ZOOT SUIT

52